

La pandemia empeoró las condiciones del periodismo en Guayas

INTRODUCCIÓN

La Fundación Periodistas Sin Cadenas (FPSC) está haciendo un diagnóstico de los riesgos que ha enfrentado el periodismo en 10 provincias de Ecuador: Carchi, Guayas, Pichincha, Manabí, El Oro, Los Ríos, Santo Domingo de los Tsáchilas, Cotopaxi, Chimbarazo, y Loja. La selección incluye a las principales provincias del país, pero también a otras que han sido menos observadas y que poseen un ecosistema mediático importante. Partimos de la hipótesis de que el periodismo en esas zonas está amenazado por el crimen organizado, el caudillismo político y la corrupción generalizada de las instituciones que abonan a un contexto propicio para el condicionamiento de la agenda mediática y la autocensura.

A este diagnóstico se sumó la pandemia producida por el coronavirus que representa otro riesgo, uno más actual, para el oficio. En el mundo se han contabilizado 439 periodistas muertos por el Covid-19,

según la ONG Campaña Emblema de Prensa (PEC, en sus siglas en inglés)¹. En Ecuador se contaron 19 periodistas muertos por la enfermedad hasta septiembre, según el monitoreo de Fundamedios. La mayoría de las muertes se produjo en Guayaquil, que fue una de las ciudades más afectadas por la enfermedad.

El parón producido por la pandemia, además, profundizó la crisis económica que ya venían soportando los medios de comunicación. Muchos han tenido que reducir sus plantillas de trabajadores o cerrar el medio. Esto se traduce en menos trabajo periodístico en la calle y menos información, lo que configura el riesgo de un vacío informativo.

El diagnóstico hecho por la FPSC toma en cuenta cómo han trabajado los periodistas durante la pandemia, la situación de los medios de comunicación, y las amenazas con las que han convivido los comunicadores en las 10 provincias observadas. En cada una se han hecho alrededor de 30 encuestas y 10 entre-

¹ La ONG Campaña Emblema de Prensa, basada en Ginebra, realiza un monitoreo constante de los periodistas muertos por Covid-19 a nivel mundial. El dato de periodistas muertos por la enfermedad que figura en este informe fue tomado en octubre.

vistas a profundidad a periodistas, fotógrafos y dueños de medios de comunicación.

GUAYAS

La Fundación Periodistas Sin Cadenas (FPSC) aplicó una encuesta digital a 20 profesionales de diferentes medios de comunicación de la provincia de Guayas para conocer sus condiciones de trabajo y las principales secuelas que ha dejado la emergencia sanitaria. También conversó a profundidad con nueve de ellos para entender su problemática. La investigación tuvo lugar en los cantones de Guayaquil, Durán, Playas, Daule y El Empalme.

Guayas fue la provincia más golpeada al inicio de la crisis. Asimismo, es la provincia con mayor número de medios de comunicación a escala nacional, un total de 223, según el último registro del Consejo de Comunicación, sin que esto sea proporcional a la calidad periodística. A continuación se resumen las principales conclusiones de este estudio.

La FPSC guarda absoluta confidencialidad de los entrevistados. Para citarlos en todos los informes se usa un código de clasificación alfanumérica.

RESUMEN

La precarización laboral es, sin duda, la mayor preocupación actual de los periodistas en Guayas. La pandemia del SARS-CoV-2 (Covid-19) empeoró un panorama que de por sí ya era complejo: crecieron los despidos, disminuyeron los salarios y cayó la publicidad. Quienes conservaron su empleo vieron aumentar su carga laboral, mientras que los despedidos han buscado alternativas ajenas al periodismo para sobrevivir.

En el primer caso, y ante la posibilidad de quedarse sin trabajo y de que su economía empeore, los trabajadores de la comunicación aceptaron las nuevas condiciones impuestas; aquello significó más esfuerzo (por las jornadas extendidas de teletrabajo) y menor o igual remuneración. En el segundo caso, quienes se han enfrentado al desempleo, han buscado opciones freelance o han iniciado emprendimientos en negocios distintos a su profesión.

Se evidencia que muchos medios de comunicación -públicos y privados- usaron la emergencia sanitaria como justificación para concretar medidas como suspensiones de jornada y la posterior desvinculación laboral. Para los medios más pequeños -comunitarios e independientes- la principal problemática pasa, en cambio, por la falta de financiamiento para mantenerse al aire, pues muchos dependían de la pauta publicitaria que cayó estrepitosamente durante la pandemia.

Lo anterior se traduce en un deterioro de las condiciones de vida de los periodistas, que no cuentan con seguridad social ni con ninguna clase de seguro de salud privado. Algunos, incluso, han sobrevivido al Covid-19, al que se expusieron por estar en primera línea recopilando información para sus audiencias, muchas veces sin la protección necesaria. Asimismo, vieron morir a varios de sus colegas y familiares.

Respecto del ejercicio de la profesión, los principales obstáculos que enfrentan los periodistas de Guayas se relacionan con el poco acceso a las fuentes y la falta de transparencia de la información, sobre todo por parte de las autoridades locales y nacionales. Asimismo, los encuestados que trabajaron en medios oficiales reportaron injerencia política y una clara tendencia a favorecer al Gobierno durante la crisis.

Otra circunstancia identificada por los entrevistados es la exigencia laboral actual por parte de los medios, de perfiles que van más allá del periodístico y que demandan, al menos, tres o cuatro especialidades adicionales (community manager, videógrafo, diseñador, relacionista público, etc.) por salarios muy por debajo del estándar e incluso por debajo del salario básico de \$ 400. En la investigación se identifica, además, un grupo más vulnerable de reporteros por la naturaleza de su oficio; estos son los trabajadores radiales y audiovisuales que ganan por nota o gráfica y que se ven obligados a exponer su salud e integridad para conseguir el material que venderán a uno u otro medio, pues de aquello depende su ingreso diario.

Lo anterior compromete la calidad del periodismo, pues resulta complicado que, sin contar con las condiciones mínimas de estabilidad laboral y aseguramiento socioeconómico, los periodistas puedan llevar adelante investigaciones o producciones de largo aliento. Ellos mismos aseguran que hoy su prioridad es la supervivencia.

El golpe de la pandemia será difícil de paliar en el corto plazo, especialmente para los medios de comunicación pequeños y para los periodistas independientes o desempleados que no tienen posibilidad de exigir respeto a sus condiciones laborales y tienen que conformarse con lo que el mercado actual les ofrece.

Asimismo, existe una deuda gremial importante, pues todos los consultados aseguran no sentirse apoyados por ninguna organización periodística que los represente y cuyo accionar sería urgente en una situación como la actual. En las siguientes páginas se registra con más detalle cada uno de los puntos anteriores.

1. Trabajar con miedo y sin descanso

El temor es la tónica que ha envuelto a los periodistas de Guayas desde se que inició la emergencia sanitaria, a mediados de marzo: temor al contagio, a la muerte y también al desempleo. El miedo sigue presente a pesar de que han pasado casi ocho meses desde la declaratoria inicial. De allí se desprende, además, que casi todos los participantes de esta investigación hayan solicitado confidencialidad, por lo que sus testimonios han sido codificados alfanuméricamente. Sin embargo, para registros internos, FPSC cuenta con los datos personales de los encuestados.

Del análisis se desprenden dos escenarios: uno pre-pandemia y otro post-pandemia. En el primero, se evidencia que las condiciones laborales de los periodistas ya eran precarias y necesitaban revisarse, especialmente las relacionadas con salarios y protección social; en el segundo, la situación únicamente se agravó.

1.1 ESCENARIO PRE-PANDEMIA

En muchos medios ya era difícil la supervivencia económica, y los periodistas eran los más afectados. Si a esto se suma la poca preparación que hubo para enfrentar la pandemia, el panorama se volvió aún más complejo. El 65% de los trabajadores de la comunicación encuestados aseguró no haber recibido capacitación oportuna sobre cómo protegerse del Covid-19 durante las reporterías. Asimismo, 50% reportó que no recibió ningún tipo de aprovisionamiento (tapabocas, gel antiséptico, guantes, traje de bioseguridad, etc.) por parte del medio.

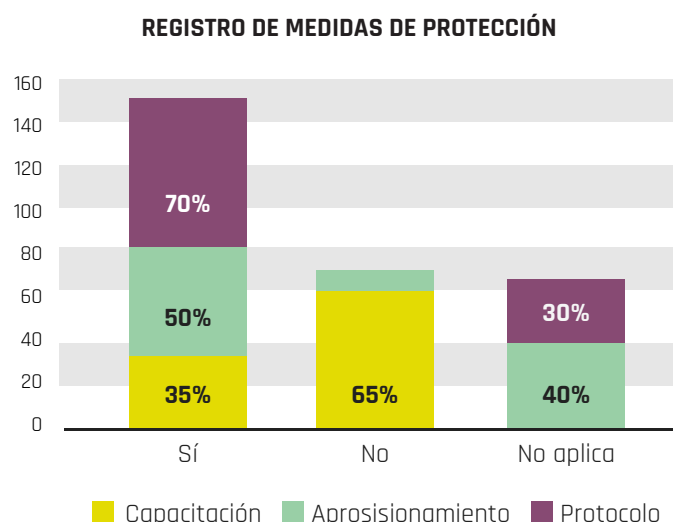


Gráfico 1. Medidas de prevención en medios de comunicación.

Además, el 40% de los profesionales que laboran en medios no fueron sometidos a la prueba para detectar el SARS-CoV-2, sino solo el 25%. Lo que se rescata como positivo es que apenas uno de los entrevistados reportó haberse contagiado, aunque todos lamentaron pérdidas de colegas o familiares cercanos debido al virus. Respecto de la forma de trabajar, 50% (10) de los periodistas trabajan solos haciendo reportería en calle y 40% cuenta con un equipo de trabajo (camarógrafo y conductor). Aquí sus testimonios:

“Los periodistas lastimosamente son peones (...) es luchar contra el viento, es luchar y saber que vas a perder”. E006

“En Guayaquil hubo bastante maltrato, maltrato a la redacción, desde hace mucho tiempo no teníamos ni papel higiénico. Yo iba al baño y llevaba una fundita de papel higiénico entre mis cosas, no había jabón ni botellones de agua, hacíamos colectas de 1 dólar para comprar”. E006

“Donde yo estaba siempre fue una pandemia, una calamidad, el dueño nunca tuvo la dignidad ni la sangre en la cara para pagar a sus empleados”. E007

“Si el presidente (Rafael) Correa no obligaba a los medios a afiliarse a los periodistas, no lo hacían. Es lamentable, porque hace un año que les puse la demanda y hasta ahora ni dos centavos me han pagado, me deben \$ 68.000 solamente en sueldos”. E007

“Los dueños no tienen corazón, son poquísimos los dueños que saben que tienen que respetar los derechos de los trabajadores. La persona por desesperada, accede. Hay compañeros a los que no les pagan”. E007

“(La gente de radio) es más vulnerable, son asaltados en la buseta, en la calle. Tengo compañeros que han perdido sus equipos. Tengo compañeros que no tienen seguro social, hay algunos que trabajan de forma independiente, que han formado productos digitales”. E007

A más de la dura realidad que ya pesaba sobre sus hombros, la emergencia sanitaria llegó a complicar las cosas. Los despidos se volvieron la tónica y, de acuerdo con los encuestados, las principales razones fueron: la reducción del presupuesto de las empresas y el Decreto Ejecutivo N° 1059. Cabe recordar, también, que el presidente Lenín Moreno ordenó liquidar la Empresa de Medios Públicos, cumpliendo así con la reducción del 80% de su personal (509 colaboradores).

1.2 ESCENARIO EN LA PANDEMIA

1.2.1 El desempleo

La falta de información, las presiones políticas, el exceso de carga laboral, el desempleo y la caída de la publicidad son cinco condiciones que vivieron los trabajadores de la comunicación durante la pandemia; la cuarta y quinta están íntimamente relacionadas, pues la disminución de la publicidad -tanto en medios grandes como en pequeños- se tradujo en la supresión de plazas laborales o en el cierre del medio, lo que agravó aún más la situación de los periodistas. De acuerdo con la investigación, 30% de los consultados perdió su trabajo durante la pandemia.

DESVINCLADO EN LA PANDEMIA

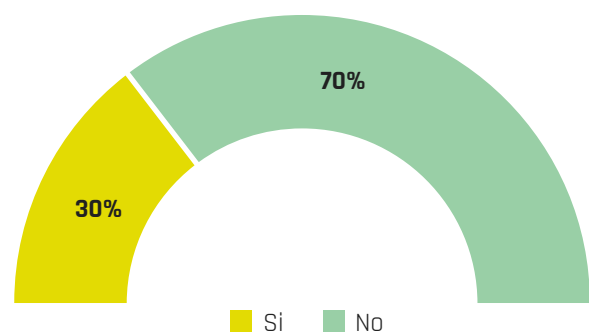


Gráfico 2. Periodistas desvinculados de su trabajo en la pandemia.

“Todos los medios de comunicación vieron su área de publicidad afectada y no han encontrado cómo monetizar internet sin publicidad”. E016

“No me ha entrado nada, no hay conciertos, no hay eventos, no hay auspiciantes, pero no puedo parar mi proyecto, si yo paro, dejo de existir”. E019

“La pérdida de ingresos ha sido terrible, hemos tenido que hacer magia”. E019

“El periódico en el tiempo de emergencia sanitaria no se publicó. Estuvimos desde marzo hasta septiembre sin publicar, La publicidad es lo que marcó la edición de los periódicos y revistas en este tiempo. No hubo ingresos para nada”. E015

“Hasta el inicio de la pandemia el diario no puso lo mínimo, que era el gel antiséptico y no hubo esta exigencia de las mascarillas”. E006

Los comunicadores creen que la caída abrupta de auspiciantes tiene que ver directamente con el desempleo, pues el hecho de que las empresas sigan sin pautar, es un argumento más para que los medios puedan prescindir de los periodistas. La caída de ingresos –atada a la caída de la publicidad– es el justificativo ideal que encontraron los directivos para concretar sus planes de reestructuración, que implicaron suspensiones de jornada y luego desvinculaciones. Pero aquí se advierte un problema más, y es que algunos de los medios pequeños, que dependían de esos ingresos, comprometían su línea editorial, es decir, escribían a cambio de pauta, una práctica altamente preocupante.

“Estaba en relación de dependencia y me despidieron en el contexto de la pandemia. El motivo supuestamente fue la pandemia, pero yo considero que fue un tema de reestructuración”. E017

“Estaba muy cerca de cumplir mis años para jubilarme, pero a un paso de estar en eso me despidieron. Lo mínimo que esperaba era que me dejaran jubilar. Fue inesperado porque inicialmente lo que nos dijeron era que algunos iban a mantenernos con suspensión temporal y luego nos mandaron un correo diciéndonos que nos desvinculaban de la empresa”. E017

“A la mayoría de personas que nos suspendieron, nos despidieron después”. E001

“Mucha gente se está aprovechando de las situaciones difíciles para bajar los sueldos a la mitad”. E016

Ya antes de la emergencia sanitaria, 50% de los trabajadores de la comunicación consultados percibía un salario mensual inferior a los \$ 800; de ellos, 25% ganaba menos de \$ 400 y otro 25% entre \$ 400 y \$ 800, es decir, la mayoría de empleados de esta rama percibía sueldos inferiores a los exigidos por la ley, una condición que solo empeoró con la pandemia.

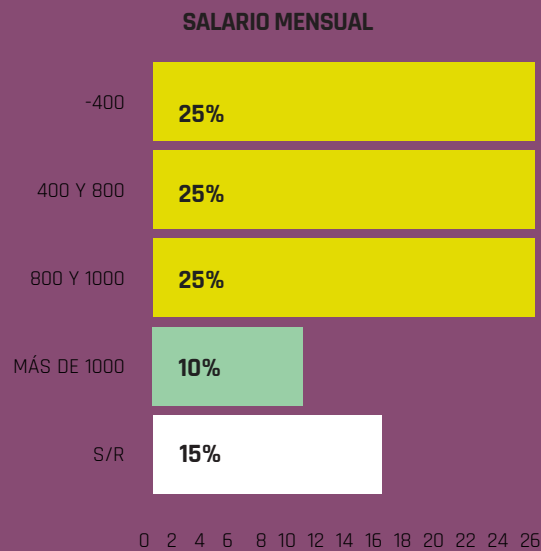


Gráfico 3. Salario mensual

1.2.2 El exceso de carga laboral

El siguiente problema reportado como consecuencia de lo anterior es que quienes conservaron su empleo vieron hasta triplicar su carga laboral, pues el mismo trabajo se tenía que hacer con menos personal y usando recursos propios que antes eran proporcionados por la empresa de comunicación.

“Las jornadas (en teletrabajo) se extendían un poco, más que el horario de trabajo normal, de 10 u 11 horas diarias”. E017

“Parecía que nunca iba a terminar de trabajar porque como teníamos el programa instalado en las computadoras, nos podíamos conectar en cualquier momento. Yo me conectaba a las 09:00 y veía la hora y eran las 21:00 y seguía trabajando. En una ocasión me tocó levantar a las 05:00 para enviar textos a corrección”. E001

“Antes ha existido la precariedad, solo que ahora es más visible y se ha hecho latente porque antes tenían los equipos en las oficinas y hoy no tienen los equipos y hay que trabajar desde la casa, y ¿cómo trabajas sin todos los equipos?”. E016

“Los medios grandes que han podido soportar por ahora el shock, lo que han hecho es respetar el salario, pero son los trabajadores los que están poniendo internet, los equipos... entonces hay un quiebre”. E004

“No se puede negar que hay más carga (con el teletrabajo); fácilmente se duplicó el trabajo con la salida de los compañeros. Antes te respetaban el horario de ocho horas y media pero ahora trabajas muchísimo más”. E004

“Mucha gente ya se quería ir desde hace rato porque, ¿cómo puedes hacer periodismo si la camioneta no tiene gasolina? ¿Si te piden hacer la noticia pero te toca poner la plata para el taxi?”. E006

1.2.3 Enfermos y sin seguro

La periodista que tuvo que cubrir la emergencia sanitaria en primera línea y que resultó contagiada de Covid-19 reporta hasta hoy efectos secundarios de la enfermedad. No contar con un seguro de salud, público o privado, complica aún más su condición.

El análisis revela que 48% de los encuestados no cuenta con un seguro médico. De los que poseen uno, 28% está afiliado al servicio del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y solo 24% accede a un seguro médico privado.

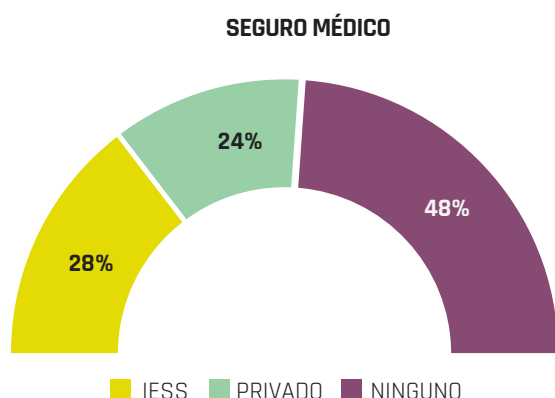


Gráfico 4. Tipos de seguros médicos a los que acceden los periodistas

Así lo reportan sus testimonios:

“Una fundación me ayudó porque estuve superenferma, me dio Covid porque yo salía a las calles a hacer la cobertura. Lo hice más como ayuda social comunitaria para ayudar a que los cuerpos tengan cristiana sepultura”. E019

“Me ha dado cosas raras después de todo esto. La vista todo el tiempo la tengo como seca, me he hecho más lenta, cuando camino mucho me ahogo. Tenemos como dolores después de esta pandemia”. E019

“Me imagino que en una de las coberturas me contagié porque había un cadáver que estaba más de 15 días y yo estaba buscando que lo vengán a retirar y a cada momento salía y ese cadáver estaba en el sol y como en el aire también está el virus, creo que ahí fue”. E019

Sobre cómo pinta el futuro más próximo, los encuestados tienen pocas expectativas de que la situación mejore. Por ahora, se adaptan a lo que pueden: colaboraciones freelance esporádicas o emprendimientos nuevos que no tienen relación con el periodismo. También ven como un problema la precarización del mercado, que actualmente exige del periodista más competencias por sueldos que no cubren los mínimos estándares. El problema es que muchos se ven obligados a aceptar esas

condiciones de trabajo, pues prefieren tener un ingreso mínimo a no tener ninguno:

“Inmediatamente después de mi despido empecé a hacer pasteles de hojaldre. Por lo menos en la semana tengo dos o tres pedidos y es bueno porque me ayuda con el efectivo del día a día, aparte de eso estoy escribiendo un libro bajo una contratación freelance”. E016

“Quizá están cobrando por entrevista porque no les queda de otra y la pandemia agudizó más el problema”. E007

“De los pocos anuncios que solicitan periodistas, he visto que piden que el periodista sepa de marketing, tiene que ser community, diseñador, saber estrategia de marca y quieren pagar \$ 400. Son cuatro profesionales en una sola persona para pagar \$ 400”. E001

“Unos están tomando cursos, otros están con pequeños emprendimientos grupales. Sobre mis compañeros que se quedaron, se entiende que al haber una reducción de personal, les aumentaron el trabajo y están agobiados por eso”. E016

“Me dijeron que más adelante, cuando la situación mejore, tal vez me recontracten, pero yo no lo veo posible”. E016

Esto explica por qué los periodistas sienten que viven en un permanente estado de vulnerabilidad, pues los testimonios evidencian que la incidencia no se ha limitado a la pandemia, sino que existía mucho antes. A esto hay que sumar las amenazas que han sufrido ejerciendo su profesión y que se detallarán más adelante.

“Cada medio tiene un nivel de vulnerabilidad. El año pasado en el paro, los periodistas agredieron a prensa escrita, radio, televisión, no hubo un direccionamiento. A unos los agredieron porque estaban grabando... todos estamos expuestos, no creo que existe una diferenciación”. E001

“Las personas de radio son más vulnerables porque son ellos los que estuvieron obligados a buscar la noticia, sobre todo en el pico de la pandemia (marzo y abril). Los más vulnerables sí son los de radios

y los medios llamados más alternativos (digitales pequeños), te estoy hablando de estas personas que son periodistas desde sus perfiles de redes sociales o se crean un perfil de noticias y viven del día a día”. E004

Lo anterior se evidencia también en la forma de trabajar de los comunicadores, pues según el estudio de FPSC, 50% de los periodistas entrevistados trabaja en solitario, haciendo reportería en calle, una cuarta parte usa transporte público para movilizarse y otro 25% tiene que hacerlo en su vehículo particular.

Foto: Iván Castaneira



El vacío

2. informativo

A las difíciles condiciones laborales, se suma la dificultad que tuvieron los periodistas para conseguir y procesar información, tanto por la negativa de las entidades e instituciones como por la necesidad de precautelar su seguridad y priorizar su vida. A pesar de la insistencia con la que buscaron información, muchos no la consiguieron. En este punto se debe considerar también la injerencia política bajo la que varios periodistas trabajaron y a la que no se pudieron oponer por temor a ser despedidos.

La otra arista del vacío informativo tiene que ver con el cierre de los medios de comunicación, especialmente de aquellos que no pudieron resistir el embate de la crisis económica. Sin embargo, Guayas es una provincia particular y, a diferencia de otros lugares del país, los medios apuestan por la resistencia y buscan vías para mantenerse a flote, aunque sea a través de sus redes sociales, una práctica que no resulta del todo positiva, pues impide medir el real estado de la situación.

2.1 EL BLOQUEO DE LOS DATOS Y LA INJERENCIA POLÍTICA

Sobre la limitación de la información, un problema registrado por los entrevistados fue la censura que vivieron durante la emergencia sanitaria, pues las autoridades alegaron “derecho a la privacidad” de los fallecidos y contagiados para no revelar los datos exactos ni las estadísticas de los casos. Además, por el contagio se restringió el paso a lugares para hacer reportería como establecimientos educativos y de salud, e incluso una comunicadora y un fotógrafo fueron

amenazados en un hospital e impedidos de cubrir los hechos:

“Una vez que ya te conocían que eras periodista, no te querían dejar entrar al hospital. Una vez incluso mandaron un documento pidiendo que impidieran mi entrada porque era una periodista malintencionada”. E016

La dificultad para encontrar información provocó que muchos medios, especialmente los pequeños, vieran limitada su maniobra informativa, pues las autoridades locales y nacionales se convirtieron en los custodios de los datos, que no siempre eran compartidos con transparencia o a tiempo.

“No había quién dé la voz oficial. Estábamos en incertidumbre, los datos sacábamos cuando el alcalde hacía unos videos y publicaba y nos manejábamos con esos videos. Nos manejamos con la información a nivel nacional, que aunque no fue real, teníamos que usar porque no había más”. E012

“La información no se producía cuando el medio necesitaba, sino solo si a la institución o a la autoridad le interesaba que se conozca, siempre y cuando sirva para difundir lo que ellos quieren difundir”. E012

“Las fuentes, hablando de IESS, de Ministerio de Salud... a pesar de que se insistía casi a diario, les llamaba, les escribía, las relacionistas públicas aseguraban que iban a responder pero no pasaba nada. Una entrevista que pedí con Jorge Wated me respondieron al mes y medio, y cuando me respondió lo hizo incompleto”. E001

“En los hospitales, cuando pedía información, solo los del Hospital del IESS me respondieron vía mail, los del Ministerio de Salud ni siquiera respondieron”. E001

“Nosotros queríamos encontrar la ruta que hicieron los contenedores con los cuerpos, y es increíble cómo en un hospital, en una bitácora, no registren la placa de los carros, por ejemplo”. E001

“La información es limitada, a pesar de que se quedan esperando para que les den un tipo de información, simplemente les dan lo más genérico y no es algo claro o específico con lo que uno puede quedarse satisfecho”. E001

E001

De acuerdo con los datos, 55% de los periodistas entrevistados asegura haber tenido dificultad en el acceso a la información durante la pandemia.

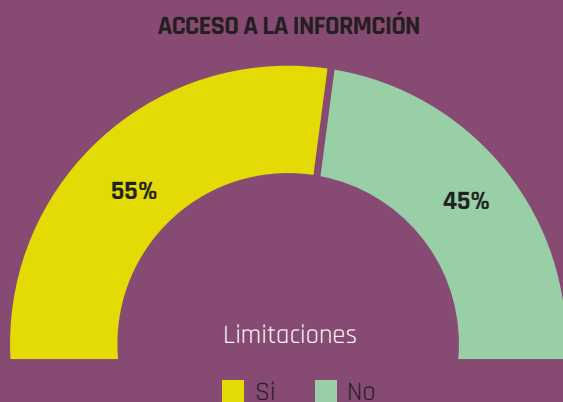


Gráfico 5. Cifras del acceso a la información durante la pandemia.

Sobre la injerencia política, los entrevistados aseguran que aquella se registró con más notoriedad en los medios públicos, donde se intentó posicionar la visión del Gobierno como la única verdadera y relevante.

“Se impuso los temas del Gobierno, entonces, boletín que enviaba el Ministerio de Salud, cualquier cosa que hacía María Paula Romo, Otto Sonnenholzner, el Presidente... era un banner especial y la nota tenía que estar subida a los 10 minutos de haber recibido la información”. E006

“Fue muy lamentable cómo nosotros tratamos el tema porque no están las personas adecuadas. Yo quería llorar porque no era la realidad lo que estábamos contando, estábamos enfocados en poner qué decía María Paula Romo, qué decía el ministro, lo que decían ellos era la noticia”. E006

2.2 EL CIERRE DE MEDIOS

Otro de los propósitos de la Fundación fue conocer la existencia de un vacío informativo en la provincia, considerando el cierre de medios durante la pandemia. Para este análisis se recogieron los datos de los 223 medios que constan en el último registro del Consejo de Comunicación nacional. Una primera radiografía mostró que la mayoría de medios de comunicación en la provincia son privados (204), seguidos de los públicos (14) y de los comunitarios (4).

TIPOS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN GUAYAS

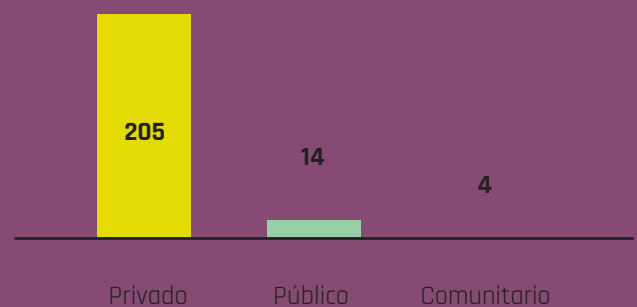


Gráfico 6. Tipos de medios de comunicación en Guayas

Asimismo, la mayoría de medios son impresos (104), les siguen los radios (81), los canales de televisión (17), los medios de internet (13) y el audio y video por suscripción (8). Sobre la especificidad de las categorías, se constata el siguiente orden:

- Revistas: 63
- Rádios FM: 51
- Periódicos: 41
- Rádios AM: 29
- Televisión UHF: 14
- Medios de internet: 13
- Televisión por cable: 8



Foto: Iván Castaneira

Tras analizar las categorías y hacer un barrido individual por cada uno de los medios, se constató el cierre total y parcial de siete medios de comunicación en la provincia: cinco privados, un comunitario y uno público; la mayoría de ellos ubicados en Guayaquil. Las razones del cierre se relacionan principalmente con la caída abrupta de la publicidad, lo que les impidió seguir al aire por la imposibilidad de mantenerse sin auspiciantes.

Los medios que cerraron definitivamente fueron: Revista Sadhana (privado), Revista Rincón Guayaquileño (comunitario), Periódico y TV El Durandé (privado), Periódico El Horizonte (privado, cierre parcial), Periódico El Pichinchano (público), Infopower EC (privado) y el semanario Viva Samborondón (privado). Estos son los testimonios de algunos de los afectados:
Sin embargo, existe un dato particular que explicaría la realidad

“Por la pandemia tuvimos que dejar de imprimir, no podíamos distribuir la revista y luego cayeron los auspiciantes”. E021

“Porque no podía imprimirlo ni distribuirlo y en TV cayeron los auspiciantes”. E022

“Porque ya no podía distribuir ni imprimir, también bajó la publicidad”. E023

en Guayas, y es que muchos de los medios son unipersonales, es decir, su estructura depende de una sola persona, un comunicador o periodista que abrió un medio para difundir información que consideraba de interés a través de sus perfiles de redes sociales. Los otros medios, si bien tenían más colaboradores, únicamente les pagaban por pieza periodística. En el caso de los que cerraron, todos trabajaban de esta manera.

Otro dato interesante en el análisis cualitativo es que la mayoría de encuestados niega el cierre total de su medio y deja abierta la posibilidad de reactivarse pronto, cuando la situación económica mejore y puedan volver a imprimir o a contratar a más gente. Evitan hablar de un cierre como tal y prefieren llamar “inactividad” al periodo en que dejaron de circular o informar. Del lado positivo, esto demuestra el interés de los periodistas por continuar en la tarea informativa; sin embargo, esta negativa impide medir la realidad tal cual es, lo que dificulta tener una radiografía más precisa de lo que ocurre en la provincia.

3. Las amenazas al ejercicio periodístico

Las amenazas con las que conviven los periodistas atraviesan todas las esferas analizadas a lo largo de este informe, por ello se considera relevante dedicar un análisis individual a lo que ocurre al respecto en Guayas. Para que el ejercicio sea más práctico, se tomó como referencia la clasificación de ataques de la organización Fundamedios.

AGRESIONES FÍSICAS:

La mayoría de este tipo se registraron en el Gobierno pasado, especialmente contra los periodistas estigmatizados considerados opositores, a quienes en repetidas ocasiones se les impidió hacer su trabajo y fueron maltratados, incluso físicamente. Sin embargo, no todas las agresiones provienen de la autoridad, también se contabilizan ataques externos, de personas o instituciones que se sienten con poder para intimidar a los comunicadores, o están relacionadas con efectos de las coberturas en sí mismas. Una de las más severas detectadas en esta investigación es el asesinato del comunicador Felipe Icaza, que aún no ha sido aclarado.

“No se puede negar que con el Gobierno anterior fue muy complicado hacer periodismo, sobre todo si eras de un medio que ellos consideraban opositor. Cuando cubría la presencia de (Rafael) Correa en Guayaquil, tenía seguidores del correísmo que eran muy agresivos, que te pegaban, te echaban agua, te fastidiaban buscando que respondieras o te vayas”.

E004

“Cuando salió Correa y el binomio era Moreno-Glas, me tocó cubrir la campaña en Guayaquil y en los recorridos la gente te pegaba, te empujaba. Te sentías marginado, discriminado por ser parte de la prensa ‘opositora’, por decirlo así”.

E004

“Un militar se había suicidado en Durán y yo estaba haciendo la cobertura y algo querían ocultar. Llegó un policía muy molesto y empezó a gritar. Yo me quedé parada y le dije que era periodista y con su mano me empujó del pecho, me lanzó para atrás”.

E001

“En la cárcel, en 2010, a una compañera imprudente se le ocurrió hacerles fotos a las internas. Ellas salen y se nos tiran encima. Hago que la suelten y me agarran a mí. Eran como tres mujeres y no me soltaban, me querían quitar las cosas. Una guía penitenciaria me sacó”.

E016

“A Felipe Icaza de Infopower lo mataron. Él era mi amigo, estoy impactada con lo que pasó. Todos los que somos amigos de él sabemos que lo mataron por dinero. Él quería hacer crecer su medio, estaba comprando cámaras, computadoras... y decía que nos íbamos a reactivar luego de la pandemia. Se le llevaron todo”. E019

AGRESIONES VERBALES

Son las más comunes mencionadas por los periodistas; por lo general, preceden a las agresiones físicas y provienen desde distintos sujetos: autoridades, simpatizantes políticos, ciudadanos de a pie, etc.

“Cuando mis posteos se hacen virales y alguna persona se siente incómoda, me escribe por interno: ‘hija de tal, hija de cual, quita el video o verás lo que te va a pasar’”. E019

“Hace un tiempo atrás, cuando hubo un tema de invasión de terrenos en la comuna Engabao, estaba la administración anterior de la doctora Miriam Lucas... no fue una amenaza fuerte, pero me dijo: ‘Ten cuidado con lo que vayas a sacar’”. E012

DERECHOS DIGITALES:

Testimonios recogidos durante la investigación reportan que algunos periodistas conocen que sus teléfonos, así como correos y redes sociales son intervenidos, principalmente por la Policía. Curiosamente, a varios de ellos esta situación les genera una sensación de seguridad.

“Todo lo que me pasa a mí, aunque usted no lo crea, y todo lo que hablo por este teléfono, está rastreado. Cuando tengo amenazas las paso a la Policía, porque sí tengo temor por mí y mis compañeros”. E019

CENSURA

Los testimonios recogidos hablan de una censura relacionada con la imposición de contenidos, especialmente en los medios públicos, donde ha existido -en este Gobierno como en el anterior- injerencia para favorecer a la administración de turno. En la pandemia la situación se agravó, pues se exigía a los periodistas publicar y relevar la información gubernamental. En esta categoría también se incluyen algunas de las limitaciones encontradas por los comunicadores para cumplir con su trabajo, como la discriminación por pertenecer a un determinado medio.

“Más injerencia política (hubo) en la era de (Rafael) Correa, siempre nos ponía a todos en el mismo saco. Él aparentemente le dio más dignidad al periodista subiéndole el sueldo, pero qué va”. E007

“Había un direccionamiento supermarcado. Fue muy lamentable cómo nosotros tratamos el tema porque no están las personas adecuadas. Yo quería llorar porque no era la realidad lo que estábamos contando, estábamos enfocados en poner qué decía María Paula Romo, qué decía el ministro, lo que decían ellos era la noticia”. E006

“Hubo una cumbre de libertad de expresión que organizó Fernando Alvarado y cuando llegué a cubrir a mí no me dejaron entrar, solo a mí. Vieron mi credencial y no me dejaron pasar”. E001

“Cuando trabajaba en el área de salud fue lo más duro porque no te querían dejar entrar. Una vez que te conocían que eras periodista, no te querían dejar entrar al hospital”. E016

“A un amigo de radio ayer lo sacaron porque no tenía auspiciantes para su espacio. Tenía tres auspiciantes y necesitaba mínimo cinco”. E019

USO ABUSIVO DEL PODER DEL ESTADO

Las principales amenazas detectadas al respecto tienen que ver con los límites impuestos por el aparato estatal en el acceso a la información, lo que hace que los periodistas desistan de avanzar en sus investigaciones. Asimismo, si bien durante el Gobierno actual las amenazas se redujeron, el discurso de apertura informativa cambió y se retomaron prácticas similares a las de la administración anterior. También se percibe a la Ley de Comunicación como un obstáculo que perjudica el ejercicio periodístico.

“En el Gobierno de Moreno las amenazas contra los periodistas bajaron, lo que sí es que al inicio entraron con una actitud mucho más positiva, más abiertos al acceso a la información, contestaban rápido... pero ahora te responden tres o cuatro meses después”. E004

“En el Ministerio de Ambiente el acceso

a la información quedó atrás. No les interesa darte información, tengo pedidos de información desde hace tres meses y que no se los gestiona. En este último año, un poquito más, un poquito menos, el acceso a la información ha sido desastroso”. E004

“Mi traba ha sido mucha burocracia, en el sentido del bloqueo de la información. Un día quise hacerle una entrevista al director del Departamento de Playas y me dijo que no, que tenía que enviar una carta al Ministerio de Ambiente a Quito para que me autorice. Y era

una entrevista sobre el varamiento de una ballena”.

E012

“Cuando queremos ampliar alguna información, lo que tratamos es de coger al alcalde en sus eventos o cuando va a ciertos lugares, ahí uno aprovecha para preguntar ciertos temas”.

E012

“Hay temas a los que no podemos dar seguimiento porque se necesitan recursos, movilidad, insistencia para que ellos den esa información. Ahí uno desiste y va a buscar información más comercial y rentable para uno”. E012

“Mientras exista la Ley de Comunicación tal como ellos la dejaron, tendremos un grave problema de libertad de expresión. Hay gente inescrupulosa que usa la ley para obtener dinero”.

E016

“Moreno trata de tener un aire conciliador, pero en algunos casos sigue actuando igual”. E016

OTRAS AMENAZAS

Guayas es una provincia con particularidades, como todas, y una de ellas es que los periodistas han detectado “competencia desleal” en su entorno, personas que no tienen preparación académica ni profesional en el ámbito de la comunicación y que están desplazándolos por la influencia que tienen en redes sociales. “Youtubers” e “influencers” están posicionándose como nuevos referentes informativos, minimizando el trabajo de los comunicadores que buscan auspicios,

pero también que quieren cumplir con la tarea de informar. La afectación se refleja, sobre todo, entre los medios pequeños y comunitarios, pero además compromete profundamente la calidad periodística.

El tema pasa, además, porque la mayoría de estos nuevos informadores son “descubiertos” en programas de farándula de los grandes medios televisivos nacionales, que tienen un amplio rating en la provincia. Al salir de allí, aprovechan la imagen construida para dedicarse a la comunicación periodística sin tener preparación alguna. El grave problema es que muchos medios, así como empresas e instituciones, miden el impacto mediático por el número de likes, seguidores o reposteos y guían su estrategia comunicacional bajo esos parámetros, en detrimento del oficio periodístico.

“¿Cómo un modelo, de la noche a la mañana, va a convertirse en periodista? Nos quitan autoridad a los periodistas, porque yo no vendo imagen, yo soy un medio de comunicación. Estamos locos. Pero las empresas ahora buscan que su información sea difundida por estos influencers”. E019

“Han cogido ahora una típica modalidad de que supuestamente los influencers son medios de comunicación. Ahora los empresarios de las marcas solo se fijan en el físico, pero no en el texto, en el contenido”. E019



Foto: Iván Castaneira

4. Recomendaciones

- ✓ El Gobierno y las entidades competentes, como el Ministerio de Trabajo, deben conminar a las empresas de comunicación a cumplir con los deberes laborales, como el pago puntual y justo de los salarios y de las liquidaciones pendientes de los trabajadores de la comunicación.
- ✓ El Ministerio de Trabajo y el Consejo de Comunicación deben actuar de forma urgente sobre las denuncias de periodistas y comunicadores respecto de los abusos laborales de los medios, que pasan por la falta de pago de sueldos y liquidaciones así como por la excesiva carga laboral en la modalidad de teletrabajo. Ambas entidades deben vigilar que los acuerdos ministeriales que regulan esta modalidad se cumplan, lo mismo que el pago de horas extras.
- ✓ Si bien existen nuevas modalidades de flexibilización laboral, es necesario que las instituciones gubernamentales, así como los gremios periodísticos, vigilen que aquello no derive en precarización, tal como está ocurriendo. Existen términos legales que delimitan cuáles son los techos salariales de los trabajadores de la comunicación y aquello debe cumplirse.
- ✓ Los medios de comunicación deben procurar un entorno laboral sano, que priorice el bienestar de sus trabajadores. Pero, además, deben velar por la seguridad de sus colaboradores, más aún en una crisis sanitaria como la actual. El momento no puede ser visto como una oportunidad para empeorar las condiciones laborales. Se necesita transparencia en las cuentas de los medios para determinar si su realidad económica se corresponde con las decisiones laborales tomadas.
- ✓ Las empresas de comunicación que demandan perfiles laborales extraordinariamente exigentes deben comprometerse a pagar un salario acorde a lo que solicitan. Ofrecer un salario básico para una persona que debe cumplir las tareas de cuatro profesionales no es solo ofensivo, sino que denigra la profesión e incurre en una serie de ilegalidades. En caso de no poder hacerlo, deben revisar su modelo de negocio y ajustarlo a su realidad, pero no comprometer el trabajo periodístico.
- ✓ El Comité Interinstitucional para la Protección de Periodistas y Trabajadores de la Comunicación debe actuar sobre las amenazas recibidas por los periodistas, lo mismo que los gremios y las agrupaciones de defensa de la libertad de expresión.

- ✓ Los gremios deben reorganizarse. Al momento, no existe una representación clara de los periodistas en Guayas. La queja generalizada es que quienes ocupan estos espacios de poder solo velan por sus intereses particulares y políticos. Es urgente un relevo generacional al interior de las agrupaciones gremiales o la creación de nuevas agrupaciones que vigilen de cerca las necesidades de los trabajadores de la comunicación.
- ✓ Se debe capacitar a los periodistas en diversos temas, sobre todo en los relacionados con el fin último del periodismo y la ética del oficio. En Guayas está naturalizada la práctica de escribir a cambio de publicidad y pauta y no existe una clara conciencia de lo que aquello implica. Hoy los medios de comunicación se quejan de la merma de recursos debido a la caída de ingresos y esperan que la situación mejore para que las empresas o las entidades gubernamentales vuelvan a invertir; sin embargo, nadie tiene un proyecto de sostenibilidad que no comprometa su línea editorial. Es preocupante que estas prácticas, tan alejadas del buen periodismo, sean vistas como naturales entre los propios periodistas y no se cuestionen ni por un momento la ética de aquello. Este tema estructural es grave y llama particularmente la atención de FPSC.
- ✓ Los periodistas deben buscar, por cuenta propia, nuevas oportunidades de capacitación para mejorar sus herramientas periodísticas que se han visto precarizadas con la pandemia.
- ✓ El saldo con el periodismo de investigación en la provincia es profundo. Los medios, grandes y pequeños, deben buscar redes de apoyo y de periodismo colaborativo que les permita mejorar sus prácticas, caso contrario el vacío informativo se profundizará.
- ✓ Las autoridades de todos los niveles deben eliminar definitivamente el cerco informativo. El acceso a la información es un derecho que está siendo irrespetado y violentado en todas las instancias. Las negativas de información hacen que los periodistas desistan de su propósito de investigar y comunicar, lo que hace que la información oficial sea la única que se conoce, especialmente en las localidades pequeñas.
- ✓ Es necesaria la creación de organizaciones gremiales fuertes que defiendan el ejercicio periodístico y el trabajo de los comunicadores. Aunque parezca superfluo, el desplazamiento de los periodistas por youtubers o influencers es una amenaza seria que debe considerarse, sobre todo en una zona como Guayas, donde la calidad de la comunicación se ha deteriorado y podría deteriorarse aún más con la aparición de estos nuevos informantes.

CRÉDITOS

Investigación: **Ángela Meléndez y Erika Guerrero**
Corrección de estilo: **Diego Cazar Baquero**
Diseño: **Paola Ponce**
Fotografía: **Iván Castaneira**
Fecha de publicación: **octubre 2020**
Este trabajo fue hecho con el apoyo de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP).